



Rafael Mompó

Director de Departamento
en la Universidad Europea de Madrid
perfilesjovenes@rafaelmompo.com

La fuga de los jóvenes cerebros telecos

Demasiado a menudo muchos jóvenes ingenieros se quejan de que están poco valorados en su trabajo. Esta situación suele conducir, a veces, a sentir un cierto complejo de inferioridad, que no es bueno ni para el que lo siente ni para la buena marcha del negocio. En cambio, los que trabajan en el extranjero están bastante más contentos...

El origen de esta sección "Jóvenes Perfiles" fue la certeza de que existen ciertos espacios profesionales, tradicionalmente asignados a los ingenieros con más experiencia, que pueden ser desempeñados perfectamente por profesionales jóvenes. Estoy hablando de todo lo relacionado con el trato con el cliente: desde la actividad comercial, el marketing o la interesantísima consultoría (entrar "hasta la cocina" de la casa del cliente para ayudarlo a sacar adelante un objetivo estratégico, o simplemente un proyecto, es apasionante).

En un principio el objetivo era escribir tres o cuatro artículos mostrando a los jóvenes el camino del perfil técnico-comercial como una buena salida profesional para trabajar en un país como el nuestro, que no acaba de superar su tradicional cultura de desapego a la I+D y, como consecuencia, ofrece

.....
"Hay compañeros veteranos, y jefes que son líderes, que sí están deseosos de aprovechar tu talento y valorarlo"
.....

todavía pobres oportunidades para los profesionales que deciden seguir este camino.

Pero, a raíz de los primeros artículos, surgió un debate informal con muchos telecos jóvenes, que ha hecho emerger temas sobre los que reflexionar y sorprendernos. Esta nueva generación es positivamente distinta y

mejor adaptada a los tiempos modernos, como cabe esperar. Mirar a través de sus ojos te permite descubrir un universo de oportunidades, que pasarían desapercibidas si sólo concibes la vida profesional o la dinámica de los negocios, desde axiomas aprehendidos hace veinte años o, lo





procura consultar con amigos más mayores, que sean imparciales, con el fin de contrastar tus impresiones. Si el diagnóstico negativo se confirma: ¡vuela hacia un nuevo destino! No vale la pena estar trabajando al lado de los que no se toman la molestia de echar un vistazo al mundo a través de tus ojos (probablemente esta es la razón profunda por la que te sientes poco valorado). Serás un joven cerebro teleco que se fuga de una empresa a otra.

En cambio hay compañeros veteranos, y jefes que son líderes, que sí están deseosos de aprovechar tu talento y valorarlo. Los distinguirás porque se esfuerzan en que no los veas como alguien mayor, sino como un compañero que está a tu nivel. También suelen invitarte a que seas tú el que les encargues a ellos tareas, es decir, te empujan a responsabilizarte de algunos temas. Cuando encuentres

que es peor, desde tus posiciones aparentemente modernas pero que en el fondo están basadas en aquellos axiomas enquistados.

Hace falta un cambio cultural. A veces pienso que todavía pervive en nosotros, los españoles, la imagen romántica del Curro Jiménez del siglo XIX, y que de eso seguimos alimentando nuestro ego. Pero el caso es que perdimos el tren en el XIX por no ser suficientemente liberales, el tren del siglo XX por no ser suficientemente demócratas y el tren del siglo XXI lo perderemos también si no le damos cancha a los jóvenes con talento, multiculturales e internacionales. El siglo XXI es el de la globalización y los jóvenes cerebros telecos están extraordinariamente preparados para ser la energía que mueva nuestros vehículos hacia el mundo global.

► El auténtico ciego es el que no quiere ver

Qué triste resulta cuando algún joven teleco comparte conmigo

sus tribulaciones respecto al desarrollo profesional en los primeros años de su carrera y descubro que el motivo del sentimiento de ser poco valorado (algunas veces es un auténtico complejo de inferioridad) es que el joven profesional se

.....
“El siglo XXI es el de la globalización y los jóvenes cerebros telecos están extraordinariamente preparados para ser la energía que mueva nuestros vehículos hacia el mundo global”

encuentra sumergido en un paupérrimo entorno de trabajo que desperdicia, y a veces incluso desprecia, su potencial.

Es vital que aprendas a reconocer cuando tu sentimiento nace desde dentro de ti (en cuyo caso debes mejorar tu entrenamiento emocional, por ejemplo reflexionando con la lectura de “La práctica de la Inteligencia Emocional”, de Daniel Goleman) o si realmente la causa proviene de tu entorno. Si se trata de lo segundo, entonces

a alguien así, entonces puedes ser muy emprendedor y además ¡trabajar a tope!, porque estarás haciendo una estupenda inversión en tu desarrollo profesional. El caso de un joven cerebro teleco que aporta un valor especial a su empresa.

Cuando encuentres a alguien especial, que te valore, puedes regalarle en señal de agradecimiento un librito del gurú Tom Peters que se titula “El Talento”. Este libro se centra en mentalizar a

los que dirigen las empresas de que la Sociedad de la Información ha impulsado un cambio revolucionario: los jóvenes pueden poner en marcha su talento muy rápidamente, y los que son más mayores tienen que saber respetarlo, potenciarlo y entender que es la fuente de competitividad que la

más, la vivienda en alquiler era proporcionalmente un 43% más barata que ahora.

Comparemos estas cifras con los datos disponibles del último estudio PESIT VI, actualizados a 2008 según el IPC: un teleco recién titulado viene a ganar de media

hace que los telecos seamos los profesionales idóneos para ofrecer esa personalidad profesional. Además, la nueva orientación de las enseñanzas universitarias basadas en el proceso de Bolonia reforzará el factor clave de éxito de los recién titulados que accedan a su primer empleo (para las escuelas que apliquen el modelo con honestidad, claro).

“Algunos veteranos seguramente nos tendremos que ir con ellos , para lo cual deberemos trabajar desde ahora en ganarnos el privilegio de ser admitidos en sus alforjas llenas de talento, optimismo, fuerza y futuro”

empresa necesita. Seguro que a ese veterano especial, o a ese jefe que es un líder, también le gustará que alguien emprendedor y responsable como tú, les valore esa actitud tan positiva.

Los libros de Tom Peters son muy buenos. Tiene muchos y los suelen vender en los kioscos de prensa de los aeropuertos. Supongo que el motivo es que están orientados a las personas que son capaces (o tienen el interés) de seguir el ritmo de la evolución del mundo. Son cortitos, agradables, y se leen de una sentada.

¿Y del sueldo, qué me dices?

Se me ha ocurrido pasar a euros, y actualizar los datos con el índice de precios al consumo, la horquilla de sueldo que cobraban los jóvenes telecos recién titulados en 1988 (hace veinte años, el año en que terminé la carrera). La cantidad, expresada en euros de 2008, rondaría un sueldo bruto anual entre 29.000 € y 39.000 €. Y ade-

22.000 € al año. Es un salario demasiado bajo, que puede hacernos pensar que las empresas están haciendo poco uso del potencial de los jóvenes telecos.

Es cierto que hace veinte años la industria necesitaba el cerebro de los jóvenes telecos para impulsar su desarrollo en el intento de ponerse a la altura de Europa. Gracias a lo buenas que eran las escuelas de teleco en relación con la otra oferta universitaria, los recién titulados de entonces aportaban un valor especial, que se recompensaba con unos buenos salarios.

¡Pero es que ahora pasa lo mismo! La industria necesita perfiles jóvenes emprendedores, multiculturales e internacionales. Como siempre, el dinamismo de nuestras competencias tecnológicas

¿Qué industria se beneficiará de ello? A los jóvenes, en el fondo, les dará igual el beneficiario porque por su naturaleza irán allí adonde más se les valore. Pero a la industria española sí que le debería importar que el valor se genere fuera de nuestras fronteras. Y llegamos al caso de jóvenes cerebros telecos que se fugan a otro país.

Algunos veteranos seguramente nos tendremos que ir con ellos, para lo cual deberemos trabajar desde ahora en ganarnos el privilegio de ser admitidos en sus alforjas llenas de talento, optimismo, fuerza y futuro.

Por cierto, un dato para los que acaso piensen que los jóvenes telecos de ahora pueden aportar menos valor que los de hace veinte años: según el mismo estudio PESIT VI, en el extranjero los recién titulados telecos españoles encuestados podrían estar ganando en 2008 cerca de 50.000 euros al año. Por algo será. ♦

